

UN ESTUDIO DEL VALYRIO, LENGUA ARTIFICIAL DISEÑADA PARA *JUEGO DE TRONOS*

 Leticia Gándara Fernández

Universidad de Extremadura, España

Resumen: En esta investigación se presenta un análisis lingüístico del *alto valyrio*, lengua diseñada por David J. Peterson con propósitos estéticos para complementar el universo fantástico de la adaptación televisiva *Juego de tronos*. Con este estudio se pretende mostrar cómo el inventor diseña los principales rasgos fonéticos y morfosintácticos de este sistema con el fin de otorgarle una apariencia de lengua clásica y natural.

Palabras clave: lenguas artificiales, lenguas artísticas, *alto valyrio*, *Juego de tronos*.

A STUDY OF VALYRIO, ARTIFICIAL LANGUAGE DESIGNED FOR *GAME OF THRONES*

Abstract: This paper presents a linguistic analysis of high Valyrio, a language designed by David J. Peterson for aesthetic purposes to complement the fantastic universe of the television adaptation of *Game of Thrones*. This study aims to show how the inventor has designed the main phonetic and morphosyntactic features of this system in order to give it a classic and natural language appearance.

Keywords: artificial languages, artistic languages, high Valyrio; *Games of Thrones*.

*Nyke Daenerys Jelmāzmo hen Targārio Lentrot,
hen Valyrio Uēpo ānogār iksan.
Valyrio muño ēngos űuhys issa*

Yo soy Daenerys, Hija de la Tormenta, de la Casa de Targaryen,
de la sangre de la Antigua Valyria.
El *valyrio* es mi lengua materna¹

DAENERYS TARGARYEN

1. INTRODUCCIÓN

Una “lengua artificial” es una “construcción semiótica diseñada artificialmente para satisfacer determinados objetivos que las lenguas naturales, constreñidas histórica y culturalmente, no pueden alcanzar” (Galán, 2012:147). Los primeros esbozos lingüísticos de elaboración artificial aparecen en el siglo XVII. Desde entonces, los motivos por los que se han inventado lenguas han cambiado en función de los momentos históricos y de las propias aspiraciones de sus autores. Los primeros proyectos lingüísticos relevantes obedecen a “motivos científicos o filosóficos, tales como el deseo de garantizar la transparencia, racionalidad y univocidad de la comunicación científica mediante nuevos sistemas con proyección universal” (Galán, 2018:75). Estos diseños triunfan en el siglo XVII y se construyen sin tener en cuenta las lenguas naturales, por lo que reciben la denominación de sistemas lingüísticos *a priori* (Couturat y Leau, 1903:xxvii). Dependiendo de su diseño y de sus pretensiones filosóficas, se dividen en *pasigrafías* (códigos universales escritos) y lenguas *a priori* (lenguas que tienen en cuenta

¹ *Juego de Tronos*, temporada 3, capítulo 4.

la doble vertiente, oral y escrita, pero que continúan dando prioridad a la escritura).² Sus inventores —a los que Yaguello (1984) considera *lunáticos del lenguaje*— pretendían construir lenguas lógicas, perfectas y regulares, de uso restringido para círculos intelectuales (Calero, 1999:24), con las que solventar los defectos de las lenguas naturales, a las que consideraban “instrumentos de comunicación caprichosos, redundantes, ilógicos, irregulares, plagados de ambigüedades, cambiantes e inestables” (Calero, 2010:18). En el siglo XIX, se produjo un cambio en la concepción de estos proyectos artificiales. La finalidad científica dio paso a una motivación pragmática con el surgimiento de las lenguas *a posteriori* (Couturat y Leau, 1903). A diferencia de las anteriores, que también tienen cabida en pleno siglo XIX, estas se plantean como verdaderos vehículos de comunicación universal. Los autores fijan las estructuras gramaticales y léxicas de sus lenguas sobre los elementos más comunes de los idiomas europeos más extendidos con el fin de propiciar su fácil y rápido aprendizaje. Estos diseños se consideran auténticas herramientas de comunicación universal —sencilla, neutra y racional— que facilitan el contacto entre pueblos y personas de culturas distintas (Grande, 2008:111). De entre todas las lenguas construidas con un método *a posteriori*, el proyecto más conocido es el esperanto, inventado por Zamenhof en 1887.

Los autores de lenguas, tanto *a priori* como *a posteriori*, han desempeñado una intensa actividad lingüística que tiene como resultado una lista interminable de proyectos diferentes, pero con características comunes (véase Okrent, 2009).³ Las creencias filosóficas, culturales, científicas e incluso políticas de cada época han condicionado el movimiento de creación de lenguas artificiales. En la actualidad, el interés se ha reavivado gracias a las múltiples propuestas surgidas en el ámbito de la ficción literaria y cinematográfica. Uno de los mayores logros de estas últimas ha sido el de extender este fenómeno entre el gran público (Martínez, 2016:78). Los inventores de lenguas de las últimas décadas han mostrado cierta preocupación por ofrecer a sus seguidores abundante material de sus proyectos. Fruto de este interés son obras como *The Klingon Dictionary*, publicado por Marc Okrand en 1992 para facilitar a sus *fans* un diccionario del *Klingon*⁴, o el manual *Living Language Dothraki*, en el que David J. Peterson expone los principales rasgos gramaticales y léxicos del *dothraki*, lengua de *Juego de tronos* (Martin, 1996-2011)⁵. Sin embargo, pese a la gran acogida que han tenido algunas de estas lenguas, no encontramos apenas estudios científicos de estas construcciones semióticas que, pese a ser consideradas meras “curiosidades lingüísticas” (Galán, 2018:14), son el producto de un diseño consciente por parte de lingüistas y poseen un gran valor en la configuración de identidades grupales en estos mundos de ficción (Barnes y Heerden, 2008:115). Con el fin de analizar uno de los proyectos más recientes, nos embarcamos en el estudio de los principales rasgos fonéticos y morfosintácticos del *valyrio*, una de las lenguas diseñadas para *Juego de tronos*.

2. LAS LENGUAS VALYRIAS EN JUEGO DE TRONOS

Las lenguas valyrias son una familia lingüística inventada para la adaptación televisiva de HBO *Juego de tronos* (*Game of Thrones*), basada en la obra literaria *Canción de hielo y fuego* (*Song of Ice and Fire*) (1996-en proceso) de George R. R. Martin (Bayonne, Nueva Jersey, 1948). En la saga, estas se asocian a las diferentes Ciudades Libres del continente de Essos y proporcionan una diversidad lingüística que difícilmente se encuentra en otras obras del género de la literatura fantástica, concretamente la fantasía épica, en la que se engloba (Balbuena, 2016:7). Esta diversidad de lenguas se advierte en descripciones como la siguiente:

Había aprendido de su maestre a leer *alto valyrio*, pero lo que hablaban en las Nueve Ciudades Libres... En fin, no era exactamente un dialecto, sino más bien nueve dialectos que no tardarían en convertirse en idiomas bien diferenciados. Tyrion sabía un poco de *braavosi* y tenía nociones básicas de *myriense*. En Tyrosh sería capaz de blasfemar, llamar tramposo a cualquiera y pedir una cerveza, todo gracias a un mercenario que había conocido en la Roca-. En Dorne, al menos, hablaban la lengua común. Al igual que sucedía con las leyes y la comida dornienses, el idioma estaba bien condimentado por el *rhoynar*, pero se entendía (Martin, 2012:39).

² Según Couturat y Leau (1903: xxviii), podemos diferenciar dos subgrupos dentro de las lenguas *a priori* atendiendo a sus pretensiones y al método utilizado para su elaboración: lenguas filosóficas y no filosóficas. Las primeras se caracterizan por su afán de establecer una clasificación lógica de los elementos de la naturaleza. Estas gozaron de un mayor éxito entre los hombres de ciencia de la época. Como ejemplos, citamos los proyectos ideados por George Dalgarno (*Ars signorum, vulgo character universalis et lingua philosophica*, 1661) y John Wilkins (*An essay toward a real character and a philosophical language*, 1668). Las segundas, por su parte, pretenden imponer una ordenación conceptual del universo. De estas, el ejemplo más significativo es el Solresol (1866) de Jean François Sudre.

³ La ingente cantidad de sistemas construidos se evidencia en obras como *Histoire de la langue universelle* (1903), en la que sus autores, los franceses Louis Couturat y Léopold Leau, además de establecer una clasificación en lenguas *a priori*, ‘sistemas mixtos’ y lenguas *a posteriori*, mencionan 19 modelos de lenguas *a priori* y 50 proyectos entre sistemas «mixtos» y *a posteriori*. Esta cifra se incrementa si tenemos en cuenta las aportaciones de algunos otros eruditos dedicados también al estudio de la invención lingüística. Monnerot-Dumaine (1960), por ejemplo, registra en su obra un total de 360 proyectos de lenguas internacionales, mientras que Knowlson (1975) cataloga más de 80 obras referidas exclusivamente a modelos de lenguas universales surgidas entre los siglos XVII y XVIII. Porset (1979), por último, hace referencia a unos 173 proyectos creados en el siglo XIX. Una obra crítica más actual y ambiciosa es el *Dictionnaire des langues imaginaires de Albani/Buonarroti* (2010), donde se registra un exhaustivo y variado corpus de 1100 lenguas artificiales de diversa índole: lenguas fantásticas, sagradas, experimentales, etc.

⁴ La lengua *klingon* fue diseñada por Marc Okrand para una raza guerrera que habita en el planeta *Qo'nos* de *Star Trek*. Su sistema fonético alberga sonidos velares y uvulares con el fin de otorgar a este sistema un sonido diferente del de una lengua terrestre habitual. Gran parte de su léxico refleja aspectos relacionados directa e indirectamente con la guerra (Gándara, 2019). Su complejidad léxica, junto a otros aspectos como su difícil pronunciación, pueden hacer que aprender *klingon* se convierta en una tarea fatigosa.

⁵ Para *Juego de tronos*, David J. Peterson también elaboró el *dothraki*. Se trata de un sistema lingüístico de elaboración artificial pensado para un pueblo guerrero nómada que idolatra a los caballos y que utiliza la violencia para su supervivencia. Para su diseño, Peterson parte de las 56 palabras que ya había incluido Martin en las novelas. Sus esfuerzos se encaminaron a la elaboración de una lengua, además de provocar cierta extrañeza al ser escuchada, denotara dureza.

En la saga, el *alto valyrio* ocupa un lugar privilegiado, ya que se considera la lengua de poder del antiguo Imperio Valyrio⁶ y se asocia a uno de los personajes principales, Daenerys Targaryen.⁷ Esta especie de lengua muerta origina diferentes variedades lingüísticas, como se refleja en el siguiente esquema facilitado por Peterson:

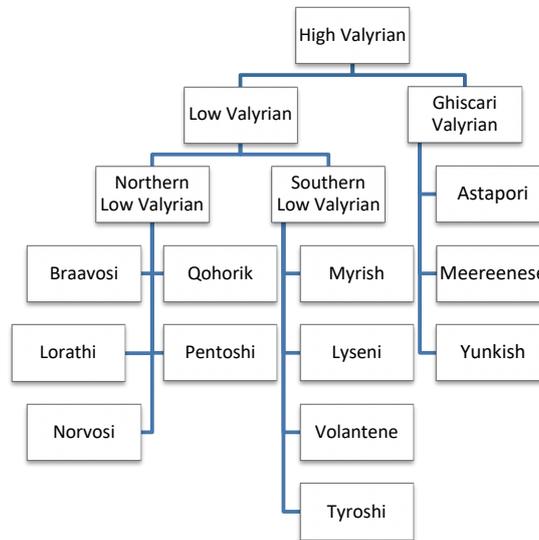


Ilustración 1. Familia de lenguas valyrias (Peterson, 2015b:18).

La evolución de estas lenguas es un reflejo casi exacto de la difusión de las lenguas indoeuropeas. El *alto valyrio* ocupa un lugar idéntico al del latín y genera otras lenguas, como el *valyrio* de Astapor o el *valyrio* de Meereen, similares a las lenguas romances. Aunque estas aparecen en diversas escenas de la adaptación televisiva, Peterson no elaboró su gramática y su léxico. Este selecciona los rasgos fonéticos, morfosintácticos y léxicos que conforman el *alto valyrio* e incluye una serie de modificaciones con el fin de simular diferentes estadios de evolución en sus invenciones lingüísticas.

Peterson comenzó a elaborar el *alto valyrio* en 2012 para la tercera temporada de *Juego de tronos*, estrenada un año después. Para ello, el autor de la lengua se basó en los términos y expresiones que Martin había incluido en *Canción de hielo y fuego*, como *valonqar* ‘hijo menor’, *dracarys* ‘fuego de dragón’ o *maegi* ‘sabia’ y algunos nombres propios. Sin embargo, son las dos expresiones más conocidas por los seguidores de la serie las que constituyen los pilares de este sistema lingüístico. Se trata de *valar morghulis* y *valar dohaeris*, cuya traducción es ‘*All men must die*’ (‘todos los hombres deben morir’) y ‘*All men must serve*’ (‘todos los hombres deben servir’), respectivamente. Dichas expresiones, que aparecen con cierta frecuencia en la serie, determinaron la formación del número gramatical y del sistema verbal del *alto valyrio*. En un principio, Peterson estableció una correspondencia entre *valar* y *men* ‘hombres’, *morghulis* y *die* ‘morir’ y *dohaeris* y *serve* ‘servir’ (Peterson, 2015a:200), pero le resultó difícil establecer el valor que tendrían *all* y *must* en la traducción inglesa, como apunta en las siguientes líneas:

As the phrase is “all men” and not just “men”, I had to figure out a way to encode the “all” part on the noun. Rather than having suffixed adjectives (something I definitely did not want to do), I decided to do it with traditional number encoding. If High Valyrian had not only a singular and plural number but also a collective, that collective number could be interpreted as “all” given the right context. I decided, then that *valar* would be the collective of a singular *vala*. I added a paucal number, as well, to give some balance to the system (Peterson, 2015a:200).

⁶ Los valyrios carecían de reyes y se hacían llamar el Feudo Franco por tener derecho a voz todos los ciudadanos poseedores de tierras. Cinco mil años antes del tiempo en el que transcurren las novelas, los valyrios arrasaron y conquistaron el gran Imperio Ghiscari, que en aquel momento gobernaba gran parte del continente de Essos. Los ghiscaarios se convirtieron en una parte más del nuevo imperio valyrio, y con los años llegaron incluso a olvidar el idioma hablado por Grazdan, el ghiscaari, sustituido por el alto valyrio. Con el tiempo, este último dio origen a tres variedades dialectales en las ciudades de Astapor, Meereen y Yunkai, respectivamente. Por otro lado, el *alto valyrio* también evolucionó al bajo valyrio dentro del imperio, extendiéndose después a los territorios del sur y del norte, respectivamente, donde da lugar a otras lenguas. Cada una de las Ciudades Libres poseía una historia y un carácter propios y desarrolló su propio idioma. Estos son corrupciones de la forma pura y original del alto valyrio, dialectos que se alejan cada vez más de su fuente. La historia completa se relata en *El Mundo de Hielo y Fuego: La historia no contada de Poniente y el Juego de tronos* (2015), en la que colaboró Martin.

⁷ Resulta interesante advertir cómo esta familia de lenguas ejerce también una función importante en la trama argumental de la obra. En esta, se refleja cómo la dinastía de los Targaryen pretenden mantener la pureza de su lengua, el alto valyrio, por lo que siempre la mantuvieron alejada de los cambios lingüísticos que experimentó el resto de variantes. Pero, al mismo tiempo, Peterson (Taylor, 2014:17) afirma que no se trata de un reflejo de la lengua tal y como hubiese sido en tiempos del Imperio Valyrio. De tal forma, se evidencia que Daenerys Targaryen, hablante y defensora del alto valyrio, representa una instantánea de un imperio destruido. A este respecto, señala Peterson que «She doesn’t quite pronounce it the way that they would have back when it was the actual language. In fact, it almost exists grammatically closer to the old language than it would have in the Valyrian Freehold before the destruction. Back then, they would have just been speaking the language, and it would have changed and evolved (Taylor, 2014:17). No obstante, la fluidez en *alto valyrio* de Daenerys Targaryen se encuentra justificada por su peculiar linaje, ya que se trata de una herencia cultural de los Targaryen. Su dominio de las lenguas valyrias se convierte en una garantía de éxito en la conquista de las Ciudades Libres. De hecho, en la adaptación televisiva se observa cómo algunos de los amos de estos lugares insultan incesantemente a una Daenerys impasible que en ningún momento revela que comprende lo que dicen. Finalmente, esta pronuncia uno de los discursos más famosos en valyrio, sorprendiendo así tanto a los mismos personajes como a los espectadores.

Para salvar este inconveniente, Peterson amplió el sistema de número gramatical a cuatro formas, entre las que se encontraba el colectivo, que englobaba el significado de *valar* ‘todos los hombres’. En cuanto al sistema verbal, el diseñador de la lengua advirtió cómo las dos formas verbales creadas por Martin presentaban la terminación *-is*; en esta, se engloba la información sobre el modo y el aspecto del verbo, concretamente el significado de *must* ‘deber’. Peterson tuvo en cuenta los distintos valores que adquiriría este verbo modal en inglés, pero ninguno de ellos se correspondía con el que aparece en estas formas. Pues *morghulis* y *dohaeris* se encuentran en aoristo gnómico, empleado para expresar hechos generales con valor atemporal.⁸ De esta forma, afirmaba Peterson que “the use of the collective *combined* with the use of the aorist is what produces the sense “all men” in “all men must die” (Peterson, 2015a:206).

Por tanto, el paradigma verbal constituye uno de los aspectos a los que Peterson otorgó una mayor importancia. Para su construcción, introduce algunos de los rasgos propios del latín, aunque advierte lo siguiente: “I wanted to honor this intention with High Valyrian without simply copying Latin, so I decided to take some cues from it without actually using it as a model” (Peterson, 2015a:201). Dichas indicaciones se reflejan en estas palabras del lingüista:

Looking back at Latin, one of the key features of its conjugation system is a dual stem system. Latin has two basic sets of personal endings, and then two basic stems associated with two different sets of tenses. With a verb like *portāre*, “to carry”, the imperfect stem is *port-*, and the perfect stem is *portāv-*. Each of these combines with two sets of person marking and a unique suffix (*-āb* for the imperfect stem and *-er* for the perfect stem) to form six unique tenses. Throw in a little irregularity to make sure similar-sounding forms aren’t too similar, and that’s the Latin tense system. I loved this idea, so I decided to do my own version of it (Peterson, 2015a:203).

En cuanto a la construcción de las palabras para el *alto valyrio*, Peterson siguió un procedimiento semejante al empleado en la elaboración del *dothraki*. Una vez más, el lingüista prestó especial atención a la información que Martin había proporcionado en su obra literaria sobre el *alto valyrio*. Las terminaciones de las escasas palabras creadas por el autor de la saga le permitieron establecer la forma de los vocablos y, en este caso, también los cuatro géneros gramaticales:

The names proved to be quite useful. In fact, I started with the names, broke down all the common endings of each of them, and use them to work out all the noun classifications with a certain number of fixated endings. I was able to generate a gender system, but unlike Latin with masculine, feminine, and neuter, I decided to do something a bit more fun. Based originally on an older split between animate and inanimate nouns, where both came in two varieties, I created a four-gender system, which became the solar, lunar, terrestrial, and aquatic genders. Certain characteristic nouns that fall into those classifications -like some of the more common irregular nouns, like in solar the word for sun and in lunar the word for moon -those became the paradigms for those genders. That starting point was definitely where the most help came from the books (Peterson en Taylor, 2014:17).

Por último, conviene destacar que, aunque Peterson ha proporcionado información a sus seguidores a través de blogs y redes sociales, esta es a menudo genérica e incompleta. Este hecho supone ciertas dificultades a la hora de trazar un análisis lingüístico de este sistema. No obstante, en el siguiente apartado establecemos una aproximación a algunos de sus principales rasgos, aunque ya advertimos que la falta de apreciaciones en algunos aspectos se debe a las escasas indicaciones aportadas por el creador de esta lengua.

3. UN ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LAS LENGUAS VALYRIAS

3.1. Fonética y fonología

El inventario fonético del *alto valyrio* podría pertenecer perfectamente a alguna lengua natural, pues los sonidos que aparecen en esta lengua son frecuentes en las lenguas humanas. Es el siguiente:

Tabla 1. Sistema fonológico del *alto valyrio* (Peterson, 2013).

Modo de articulación	Zona de articulación					
	Labial	Coronal	Palatal	Velar	Uvular	Glotal
Oclusivas	p, b	t, d		k, g	q	
Fricativas		s, z (th)	j	gh (kh)		h
Aproximantes	v	r, rh, l				
Nasales	m	n	ñ		n*	

⁸ El aoristo gnómico es una forma verbal del griego utilizada para representar verdades generales. Su valor es atemporal (Carreter, 1968:51).

En primer lugar, destacamos la presencia de cuatro consonantes nasales, cada una de ellas con distintos alófonos. Entre ellas, la *n*, que aparece marcada con asterisco, se asimila naturalmente en la zona de articulación de la consonante uvular o velar que le sigue; sin embargo, no hay una nasal uvular o velar como tal. De igual modo, como en la lengua española, aparece la nasal palatal sonora /ɲ/. Por otro lado, conviene destacar la presencia de dígrafos, tales como *kh* y *gh*. Estos no son sonidos propios del *alto valyrio*, sino que se trata de préstamos del *dothraki*. De tal forma, un término *dothraki* como *arakh* ‘espada curvada’ podría pronunciarse como *arak*, *arah* o *aragh*, dependiendo del hablante. Por lo demás, el inventario podría pertenecer perfectamente a cualquier lengua natural.

Sin embargo, al tratarse de una lengua antigua, esta debe evolucionar con el paso del tiempo, dando lugar a diferentes variantes regionales y dialectales. Este hecho conlleva que su pronunciación también varíe en función de sus hablantes. Con este fin, Peterson se encargó de introducir ligeras modificaciones en su sistema lingüístico para conseguir que su sonido cambiase. En este caso, cabe destacar, primeramente, que la fricativa labial /v/ y la fricativa palatal /j/ varían alofónicamente entre una aproximante y una fricativa dependiendo del hablante y del contexto fonético. Atendiendo a las variantes regionales, el dígrafo *gh* puede realizarse o bien como una fricativa velar fuerte [ɣ], o bien como una fricativa uvular [ʁ]. En resumen, el inventario fonológico del *alto valyrio*, con sus respectivos alófonos, es el siguiente:

Tabla 2. Inventario fonológico y alófonos del *alto valyrio*.

	Labial	Coronal	Palatal	Velar	Uvular	Glotal
Oclusiva	<i>p</i> /p/, <i>b</i> /b/	<i>t</i> /t/, <i>d</i> /d/	<i>j</i> /dʒ~j~ʒ/	<i>k</i> /k/, <i>g</i> /g/	<i>q</i> /q/	
Fricativa	<i>v</i> /v~w/	<i>s</i> /s/, <i>z</i> /z/ <i>th</i> /θ/	<i>lj</i> /l/	<i>gh</i> /ɣ~ʁ/ <i>kh</i> /x~χ~h/		<i>h</i> /h/
Aproximante		<i>r</i> /r/, <i>rh</i> /r̥/, <i>l</i> /l/				
Nasal	<i>m</i> /m/	<i>n</i> /n~ɲ~N/	<i>ñ</i> /ɲ/	<i>n</i> /n~ɲ~N/		

Con el fin de conseguir una mayor facilidad en la articulación de los sonidos, Peterson introduce una serie de modificaciones en la evolución de las palabras del *alto valyrio* al *valyrio* de Astapor. Para ello, recurre a los procesos de sonorización y espirantización intervocálicas, respectivamente. Veamos algunos ejemplos:

Tabla 3. Ejemplos de evolución de *alto valyrio* al *valyrio* de Astapor (I).

<i>Alto valyrio</i>	Astapori <i>Valyrio</i>	Inglés	Español
<i>obar</i> [‘o.bar]	<i>uvor</i> [‘u.vor]	<i>curve</i>	curva
<i>rāpa</i> [‘ra.pa]	<i>raba</i> [‘ra.ba]	<i>soft</i>	blando
<i>letagon</i> [le.‘ta.gon]	<i>ledagho</i> [le.‘da.ɣo]	<i>to frustate</i>	frustrar
<i>jikagon</i> [ji.‘ka.gon]	<i>jigagho</i> [ʒi.‘ga.ɣo]	<i>to put</i>	poner
<i>brāedion</i> [‘bra.ɛ.dion]	<i>braedhe</i> [‘braj.ðe]	<i>copper</i>	cobre

En la tabla anterior, observamos cómo las oclusivas [p, t, k], que aparecen entre vocales en *alto valyrio*, se sonorizan en *valyrio* de Astapor a [b, d, ɣ], respectivamente. Estas últimas, que también estaban presentes en el *alto valyrio*, evolucionan a un estadio posterior en el que se realizan como las fricativas [v, ð, ɣ], en cada caso. De acuerdo con la ley de Grimm, estas conservaron su punto de articulación y modificaron el modo. Dicho cambio se produce de manera sistemática y simultánea con el objetivo de facilitar la pronunciación (Peterson, 2015a:168). Este fenómeno, conocido como sonorización intervocálica, se origina cuando un fonema consonántico se encuentra entre sonidos vocálicos, como puede observarse en el siguiente ejemplo:

Tabla 4. Ejemplos de evolución de *alto valyrio* al *valyrio* de Astapor (II).

<i>Alto valyrio</i>	Astapori <i>Valyrio</i>	Inglés	Español
<i>obar</i> [‘o.bar]	<i>uvor</i> [‘u.vor]	<i>curve</i>	curva
<i>obri</i> [‘o.bri]	<i>ubri</i> [‘u.bri]	<i>curves</i>	curvas

En el caso anterior, la [b] se conserva también en *valyrio* de Astapor, debido a que no se encuentra en posición intervocálica en *alto valyrio*. Por tanto, su posición en la palabra impide que se produzca este cambio y que aparezca un plural irregular. Por lo que la espirantización intervocálica debe suceder con anterioridad a la sonorización debido a que, afirma Peterson “if the inverse had happened to, for example, *rāpa*, “soft”, it would first have become *raba* in Astapori Valyrian, and then would immediately have become *rava* [...] as that didn’t happen, we have evidence of rule ordering -that is, when chronologically one change occurred with respect to the other” (Peterson, 2015a:169).

Por otro lado, en cuanto al inventario vocálico, el *alto valyrio* diferencia entre vocales cortas y largas; estas últimas marcadas con un macrón. Este fenómeno conlleva que muchos de los términos de la lengua se distingan exclusivamente por su cantidad vocálica, tal y como sucedía en latín y en griego. Además, en un principio aparecían también las vocales <ȳ> y <y>; sin embargo, estas habrían desaparecido como producto de la evolución de la lengua.⁹ De tal forma, el *alto valyrio* presenta el inventario vocálico que exponemos en la siguiente tabla:

Tabla 5. Inventario vocálico del *alto valyrio*.

VOCALES			
	Anterior	Central	Posterior
Cerrada	ī, i [i:, i] (ȳ, y [y:, y])		ū, u [u:, u]
Media	ē, e [e:, e]		ō, o [o:, o]
Abierta		ā, a [a:, a]	

En el *valyrio* de Astapor, se pierden todas las vocales largas, por lo que se produce una simplificación de este inventario. También se reducen los diptongos, de forma que un término como *Dovaogēdy* ‘Inmaculado’ en *alto valyrio* se convierte en *Dovoghedhy* en *valyrio* de Astapor. Además, en el caso de las vocales, Peterson recurre al alargamiento compensatorio; pues la vocal se alarga para compensar la pérdida de la consonante que le sigue. Este fenómeno aparece en algunas formas del *alto valyrio*. Como ejemplo, mencionamos el caso del verbo irregular *emagon* ‘tener’ en perfecto en la siguiente tabla:

Tabla 6. Ejemplo de alargamiento compensatorio en *alto valyrio*.

Pronunciación antigua	Pronunciación moderna	Traducción al inglés	Significado
<i>endan</i> [en.dan]	ēdan [‘e:dan]	I had	Yo tenía
<i>endā</i> [‘en.da:]	ēdān [‘e:da:]	You had	Tú tenías
<i>endas</i> [‘en.das]	ēdas [‘e:das]	S/he had	Ella/él tenía

En cuanto a su sistema de escritura, conviene destacar que Peterson no creó un alfabeto específico para el *alto valyrio*. En un principio, pensó en construir un sistema de glifos, similar a los jeroglíficos egipcios, pero no llegó a diseñarlo porque apenas aparecen muestras de escritura de la lengua en la serie. Tan solo se contempla una breve escena en el episodio “El oso y la doncella” de la tercera temporada, en la que el personaje de Talisa está escribiendo una carta a su madre en *valyrio*.

3.2. Morfología

En *alto valyrio*, el sistema de número gramatical distingue entre singular, plural, paucal y colectivo. Este fenómeno resulta interesante si tenemos en cuenta que en la mayor parte de las lenguas indoeuropeas es frecuente la oposición singular/plural. El paucal es utilizado por Peterson para designar ‘varios’ o ‘unos cuantos’, similar al significado de *few* o *several* en lengua inglesa. Un ejemplo en *alto valyrio* es: *vala* ‘hombre’; *vali* ‘hombres’; *valum* ‘algunos hombres’; y *valar* ‘todos los hombres’. No obstante, el paucal se utiliza generalmente para designar cantidades reducidas y aparece en lenguas naturales como el hopi, el ruso y el árabe. Por otro lado, en cuanto al colectivo, este suele utilizarse para designar un grupo como una unidad. Entre las lenguas naturales, el colectivo es propio del griego arcaico, el bretón y el japonés. Por ejemplo, *azantys* ‘soldado’ (nom. sing.) > *azantyr* ‘ejército’ (nom. coll.); *azantyr* ‘ejército’ (nom. sing.) > *azantyrī* ‘ejércitos’ (nom. pl.). Exponemos un resumen en la siguiente tabla:

Tabla 7. Número en *alto valyrio* (Peterson, 2015a:201).

Número	Traducción	Equivalencia	Significado
Singular	uno	singular	un actor
Plural	muchos	plural	varios actores que no son entendidos como una unidad
Colectivo	todos	singular	múltiples actores que son entendidos como una unidad
Paucal	unos cuantos	plural	pequeño número de actores que no se entienden como una unidad

⁹ Este hecho afecta al propio nombre de Daenerys Targaryen. Generalmente, este se articula como [dæ.ˈneː.ʝis] en la versión televisiva adaptada de *Juego de Tronos*. Sin embargo, la pronunciación completa en *alto valyrio* es más cercana a [ˈdæe.ne.rys], con un diptongo en la primera sílaba y una vocal redondeada en la última.

En cuanto al género gramatical, en *valyrio* se distinguen cuatro formas, que no muestran relación alguna con el sexo biológico. Se trata de la clase lunar, la clase solar, la clase terrestre y la clase acuática. Como puede observarse, estos se relacionan con elementos de la naturaleza y su traducción al *alto valyrio* es la siguiente:

Tabla 8. Clases de género gramatical en *alto valyrio*.

SISTEMA DE GÉNERO	
clase lunar	<i>hūrenkon qogror</i>
clase solar	<i>vēzenkon qogror</i>
clase terrestre	<i>tegōñor qogror</i>
clase acuática	<i>embōñor qogror</i>

Generalmente, los sustantivos animados e indivisibles se clasifican en la clase lunar o solar. Por tanto, el resto de nombres forma parte de la clase terrestre o acuática. En este sentido, Peterson describe el género *valyrio* como inherente pero más predecible desde la fonología que el género en francés, con algunas de las propiedades derivativas de las clases nominales de las lenguas bantúes, familia de lenguas africanas. Como resultado de la predictibilidad fonológica, muchas palabras para los humanos (que tienden a terminar en -a o -ys) son lunares o solares; muchos alimentos y plantas (que a menudo terminan en -on) son terrestres.

Según Peterson, conviene prestar atención al número, y observar en qué contextos se combinan los casos, pues esto determina la declinación en *alto valyrio* (Peterson, 2013). A continuación, presentamos los ejemplos de la primera y segunda declinación que el autor expone en su blog:

Tabla 9. Primera declinación en *alto valyrio*.

PRIMERA DECLINACIÓN (Lunar: <i>vala</i> “hombres”)				
Caso	Singular	Plural	Paucal	Colectivo
Nominativo	<i>vala</i>	<i>vali</i>	<i>valun</i>	<i>valar</i>
Acusativo	<i>vale</i>	<i>valī</i>	<i>valuni</i>	<i>valari</i>
Genitivo	<i>valo</i>	<i>valoti</i>	<i>valuno</i>	<i>valaro</i>
Dativo	<i>valot</i>	<i>valoti</i>	<i>valunta</i>	<i>valarta</i>
Locativo	<i>valā</i>	<i>valoti</i>	<i>valunna</i>	<i>valarra</i>
Instrumental	<i>valosa</i>	<i>valossi</i>	<i>valussa</i>	<i>valarza</i>
Comitativo	<i>valoma</i>	<i>valommi</i>	<i>valumma</i>	<i>valarma</i>
Vocativo	<i>valus</i>	<i>valis</i>	<i>valussa</i>	<i>valarza</i>

Tabla 10. Segunda declinación en *alto valyrio*¹⁰.

SEGUNDA DECLINACIÓN (Solar: <i>loktys</i> “soldado”)				
Caso	Singular	Plural	Paucal	Colectivo
Nominativo	<i>loktys</i>	<i>loktysy</i>	<i>loktyn</i>	<i>loktyr</i>
Acusativo	<i>lokti</i>	<i>loktī</i>	<i>loktyni</i>	<i>loktyrī</i>
Genitivo	<i>lokto</i>	<i>loktoti</i>	<i>loktyno</i>	<i>loktyro</i>
Dativo	<i>loktot</i>	<i>loktoti</i>	<i>loktynty</i>	<i>loktyrty</i>
Locativo	<i>loktȳ</i>	<i>loktī</i>	<i>loktynny</i>	<i>loktyrny</i>
Instrumental	<i>loktomy</i>	<i>loktommi</i>	<i>loktysy</i>	<i>loktyrzy</i>
Comitativo	<i>loktomy</i>	<i>loktommi</i>	<i>loktymmy</i>	<i>loktyrmy</i>
Vocativo	<i>loktys</i>	<i>loktysyys</i>	<i>loktysy</i>	<i>loktyrzy</i>

En consecuencia, el *alto valyrio* es una lengua flexiva con un sistema de casos que determinan la función que desempeña una palabra en un enunciado. Los casos son los siguientes: nominativo, acusativo, genitivo, dativo, locativo, instrumental, comitativo y vocativo. El instrumental y el comitativo (expresa relación de compañía) no se distinguen en todas las declinaciones. En plural, no siempre se diferencia entre el genitivo, el dativo y el locativo.

¹⁰ zLas tablas han sido tomadas del blog de David J. Peterson, pero la traducción es de la autora.

Al igual que los verbos, estos solo pueden presentarse en número singular (incluye al colectivo) y en plural (engloba al paucal). Su concordancia con el nombre sigue este mismo esquema; es decir, un adjetivo aparece en singular con nombres singulares y colectivos y, por ende, se encuentra en plural si concuerda con nombres en plural y paucal.

Tabla 11. Terminaciones de los adjetivos en *alto valyrio*.

Adjetivo	Lunar	Solar	Terrestre	Acuático
Clase i	-a	-ys	-on	-or
Clase ii	-e		-ior	
Clase iii	-ie		-ior	

Por otro lado, los adjetivos se dividen en tres clases diferentes. La clase I presenta una declinación diferente en función del género, el número y el caso gramatical. Por tanto, son aquellos que aportan mayor información sobre una determinada palabra. La forma en singular de *kasta*, que significa ‘azul y verde’, es la siguiente:

Tabla 12. Clase I (singular).

Clase I singular	Lunar	Solar	Terrestre	Acuático
Nominativo	<i>kasta</i>	<i>kastys</i>	<i>kaston</i>	<i>kastor</i>
Acusativo	<i>kaste</i>	<i>kasti</i>	<i>kaston</i>	<i>kastor</i>
Genitivo	<i>kasto</i>	<i>kasto</i>	<i>kasto</i>	<i>kastro</i>
Dativo	<i>kastot</i>	<i>kastot</i>	<i>kastot</i>	<i>kastrot</i>
Locativo	<i>kastā</i>	<i>kasty</i>	<i>kastot</i>	<i>kastrot</i>
Instrumental	<i>kastosa</i>	<i>kastosy</i>	<i>kastoso</i>	<i>kastroso</i>
Comitativo	<i>kastoma</i>	<i>kastomy</i>	<i>kastomo</i>	<i>kastromo</i>
Vocativo	<i>kastus</i>	<i>kastys</i>	<i>kastos</i>	<i>kastos</i>

Su forma en plural se refleja en la tabla posterior:

Tabla 13. Clase I (plural).

Clase I plural	Lunar	Solar	Terrestre	Acuático
Nominativo	<i>kasti</i>	<i>kastyzy</i>	<i>kasta</i>	<i>kastra</i>
Acusativo	<i>kastī</i>	<i>kastī</i>	<i>kasta</i>	<i>kastra</i>
Genitivo	<i>kastoti</i>	<i>kastoti</i>	<i>kastoti</i>	<i>kastroti</i>
Dativo	<i>kastoti</i>	<i>kastoti</i>	<i>kastoti</i>	<i>kastroti</i>
Locativo	<i>kastoti</i>	<i>kastī</i>	<i>kastoti</i>	<i>kastroti</i>
Instrumental	<i>kastossi</i>	<i>kastossi</i>	<i>kastossi</i>	<i>kastrossi</i>
Comitativo	<i>kastommi</i>	<i>kastommi</i>	<i>kastommi</i>	<i>kastrommi</i>
Vocativo	<i>kastis</i>	<i>kastyzys</i>	<i>kastas</i>	<i>kastas</i>

Los adjetivos de segunda y tercera clase se diferencian por no distinguir entre formas solares y lunares, por un lado, y terrestres y acuáticas, por otro. En este caso, se establecen dos grupos: solar y lunar, por un lado, y terrestre y acuático, por otro. Las formas de la clase II son las siguientes:

Tabla 14. Clase II.

Clase II	Solar/Lunar		Terrestre/Acuático	
	singular	plural	singular	plural
Nominativo	<i>adere</i>	<i>aderi</i>	<i>aderior</i>	<i>aderiar</i>
Acusativo	<i>adere</i>	<i>aderi</i>	<i>aderior</i>	<i>aderiar</i>
Genitivo	<i>adero</i>	<i>aderoti</i>	<i>aderỹro</i>	<i>aderỹti</i>
Dativo	<i>aderot</i>	<i>aderoti</i>	<i>aderỹro</i>	<i>aderỹti</i>
Locativo	<i>aderē</i>	<i>aderoti</i>	<i>aderỹro</i>	<i>aderỹti</i>
Instrumental	<i>aderose</i>	<i>aderossi</i>	<i>aderỹso</i>	<i>aderỹssi</i>
Comitativo	<i>aderome</i>	<i>aderommi</i>	<i>aderỹmo</i>	<i>aderỹmmi</i>
Vocativo	<i>aderes</i>	<i>aderis</i>	<i>aderios</i>	<i>aderīs</i>

En cuanto a la clase III, distinguimos:

Tabla 15. Clase III.

Clase III	Solar/Lunar		Terrestre/Acuático	
	singular	plural	singular	plural
Nominativo	<i>ēlie</i>	<i>ēli</i>	<i>ēlior</i>	<i>ēliar</i>
Acusativo	<i>ēlie</i>	<i>ēli</i>	<i>ēlior</i>	<i>ēliar</i>
Genitivo	<i>ēlio</i>	<i>ēlyti</i>	<i>ēlyro</i>	<i>ēlyti</i>
Dativo	<i>ēliot</i>	<i>ēlyti</i>	<i>ēlyrot</i>	<i>ēlyti</i>
Locativo	<i>ēliē</i>	<i>ēlyti</i>	<i>ēlyrot</i>	<i>ēlyti</i>
Instrumental	<i>ēlyse</i>	<i>ēlyssi</i>	<i>ēlyso</i>	<i>ēlyssi</i>
Comitativo	<i>ēlyme</i>	<i>ēlymmi</i>	<i>ēlymo</i>	<i>ēlymmi</i>
Vocativo	<i>ēlies</i>	<i>ēlis</i>	<i>ēlios</i>	<i>ēlis</i>

Estas son las formas de los adjetivos pospositivos para las diferentes clases. En cuanto a los adjetivos prepositivos, conviene destacar algunos aspectos: (1) Una forma adjetiva prepositiva perderá su sílaba final cuando la inflexión es disilábica. La -t final también se pierde antes de consonante, como en *aderot ābrot* ‘a la mujer rápida’ > *adero Dovaogēdot* ‘al rápido immaculado’. (2) En la primera clase, es posible encontrar la forma *kastyz* como nominativo y vocativo plural en lugar de *kastyzy* (nominativo) o *kastyzys* (vocativo). La consonante final -z da lugar a -s cuando precede a una consonante sorda. (3) En una sílaba de tipo VCV, solo se pierde la vocal final, como en *ānagro ēlyro* ‘de mi primera sangre’ frente a *ēlyr ānagro* ‘de mi primera sangre’. (4) En cuanto a la tercera clase, en las formas que modifican una palabra solar o lunar, si la sílaba final contiene *ȳ* debido a algún tipo de acortamiento, esta vocal cambia a *io*. Esto no sucede con las formas terrestres y acuáticas. Compárese en los siguientes ejemplos: *valosa ēlyse* ‘con el primer hombre’; *ēlios valosa* ‘con el primer hombre’; *daomȳssi ēlyssi* ‘con las primeras lluvias’; y *ēlyš daomȳssi* ‘con las primeras lluvias’.

Por último, si atendemos a las formas instrumentales y comitativas, respectivamente, observamos que las primeras poseen generalmente -s- o -ss-, mientras que las segundas suelen presentar -m- o -mm-. Algunos sustantivos emplean tan solo una de estas formas, mayormente las que contienen -s- y -m-, para ambos. Finalmente, también encontramos varias palabras, cuya consonante final -m se asimila a -n cuando la siguiente palabra no comienza por vocal o consonante labial.

En suma, los adjetivos tienen una forma diferente dependiendo de si aparecen antes o después del sustantivo al que modifican. Por ejemplo, en una oración como *Bisi vali ilvyz zentyssy issi*, cuya traducción sería ‘Estos hombres son nuestros invitados’, la forma completa del adjetivo *ilvyz* es *ilvyzy*. Sin embargo, la -y final cae si el adjetivo precede al nombre que modifica y la z- no se sonoriza a menos que la siguiente palabra comience con un sonido sonoro. En el caso de *zentyssy* ‘invitados’, la forma del adjetivo es *ilvyz* y no *ilvys* (Peterson, 2013a).

En las distintas variedades dialectales en la Bahía de los Esclavos, todos los artículos definidos provienen de las formas de pronombre en acusativo o del numeral *one*, dependiendo del artículo. Por tanto, los artículos en alto y bajo *valyrio* son los siguientes:

Tabla 16. Artículos en alto y bajo *valyrio* (Peterson, 2015a:196).

<i>Alto valyrio</i>	<i>Bajo valyrio</i>
<i>mēre</i> [ˈme:re] “uno”	<i>me</i> [ˈme] “a”
<i>ziry</i> [ˈzi.ry] “el/la (acusativo)”	<i>ji</i> [ˈʒi] “el (singular, género 1)”
<i>ūī</i> [ˈu:i:] “el (acusativo)”	<i>vi</i> [ˈvi] “la (singular, género 2)”
<i>pōnte</i> [ˈpo:n.te] “los/las” (acusativos)”	<i>po</i> [ˈpo] “los/las (plural)”

Todos los números son adjetivos en *alto valyrio*. En la siguiente tabla, mostramos los números del uno al diez, tanto cardinales como ordinales, en la clase lunar:

Tabla 17. Numerales en *alto valyrio* (I) (Peterson, 2013b).

Número	Valyrio		Número	Valyrio	
	Cardinal	Ordinal		Cardinal	Ordinal
1	<i>mēre</i>	<i>ēlie</i>	6	<i>bȳre</i>	<i>byllie</i>
2	<i>lanta</i>	<i>tȳne</i>	7	<i>sīkuda</i>	<i>siglie</i>
3	<i>hāre</i>	<i>saelie</i>	8	<i>jēnqa</i>	<i>jēnqelie</i>
4	<i>izula</i>	<i>izunnie</i>	9	<i>vōre</i>	<i>vollie</i>
5	<i>tōma</i>	<i>tōmelie</i>	10	<i>ampa</i>	<i>amplie</i>

A excepción de *tȳne*, todos los ordinales son de clase III. Los números concuerdan con los sustantivos que modifican en caso y número, como se muestra en el siguiente ejemplo en caso nominativo: *lanti vali* ‘dos hombres’ (lunar); *lantyz azantyssy* ‘dos caballeros’ (solar); *lanta dōra* ‘dos piedras’ (terrestre); *lantra hāedri* ‘dos hermanas menores’ (acuático). En el caso de *ampa*, encontramos ejemplos como *ampa vali* ‘diez hombres’ (lunar); *ampa azantyssy* ‘diez caballeros’ (solar); *ampa dōra* ‘diez piedras’ (terrestre); *ampa hāedri* ‘diez hermanas menores’ (acuático). En la formación de la mayoría de los números del 11 al 19, tanto en ordinales como en cardinales, se utiliza la forma *ampā*. Véase en el siguiente ejemplo:

Tabla 18. Numerales en *alto valyrio* (II).

Número	Valyrio		Número	Valyrio	
	Cardinal	Ordinal		Cardinal	Ordinal
11	<i>mēre ampā</i>	<i>kūrie</i>	16	<i>bȳre ampā</i>	<i>byllie ampā</i>
12	<i>lanta ampā</i>	<i>ñallie</i>	17	<i>sīkuda ampā</i>	<i>siglie ampā</i>
13	<i>hāre ampā</i>	<i>saelie ampā</i>	18	<i>jēnqa ampā</i>	<i>jēnqelie ampā</i>
14	<i>izula ampā</i>	<i>izunnie ampā</i>	19	<i>vōre ampā</i>	<i>vollie ampā</i>
15	<i>tōma ampā</i>	<i>tōmelie ampā</i>	20	<i>lantēpsa</i>	<i>lantīblie</i>

Para las decenas se utilizan las formas que aparecen en la siguiente tabla. Conviene advertir que la palabra para ‘veinte’, *lantēpsa*, es indeclinable. De igual forma, como puede observarse en este cuadro, los cardinales tampoco se declinan.

Tabla 19. Numerales en *alto valyrio* (III).

Número	Valyrio		Número	Valyrio	
	Cardinal	Ordinal		Cardinal	Ordinal
10	<i>ampa</i>	<i>amplie</i>	60	<i>bȳrēpsa</i>	<i>bȳrīblie</i>
20	<i>lantēpsa</i>	<i>lantīblie</i>	70	<i>sīkudēpsa</i>	<i>sīkudīblie</i>
30	<i>hārēpsa</i>	<i>hārīblie</i>	80	<i>jēnqēpsa</i>	<i>jēnqīblie</i>
40	<i>izulēpsa</i>	<i>izulīblie</i>	90	<i>vōrēpsa</i>	<i>vōrīblie</i>
50	<i>tōmēpsa</i>	<i>tōmīblie</i>	100	<i>gār</i>	<i>gallie</i>

En *alto valyrio* aparecen tanto preposiciones como posposiciones, como observamos en el siguiente ejemplo:

Tabla 20. Preposiciones y posposiciones en *alto valyrio* (Peterson, 2015a:133).

Alto valyrio	Inglés	Español	Caso
<i>lenton</i>	<i>house</i>	casa	nominativo
<i>lento</i>	<i>of a house</i>	de una casa	genitivo
<i>lentot</i>	<i>at a house</i>	en una casa	locativo
<i>lentoso</i>	<i>with a house</i>	con una casa	instrumental
<i>hen lentot</i>	<i>from a house</i>	desde una casa	ablativo
<i>lento bē</i>	<i>on top of a house</i>	encima de una casa	superesivo

Mientras que en los cuatro primeros ejemplos se modifica el caso final de la palabra, en los dos últimos se precisa de aposiciones. Además, cabe destacar también la aparición del caso superesivo, frecuente en las lenguas fino-ugrias, que indica la posición sobre la superficie de algo.

En cuanto a los verbos, hay dos paradigmas verbales en *alto valyrio*, cuya raíz acaba en consonante o en vocal, respectivamente, tal y como sucede en dothraki (véase Gándara, 2018). A diferencia de la distinción numérica establecida para los nombres, los verbos presentan exclusivamente la oposición entre singular y plural. Como ejemplo de los verbos en consonante, presentamos el caso de *manaeragon*, cuyo significado es ‘levantar’ o ‘elevar’:

Tabla 21. Presente verbos en consonantes en *alto valyrio*.

Verbos en consonante: <i>Manaeragon</i> ‘levantar’, ‘elevar’				
Persona/tipo	Presente			
	Indicativo		Subjuntivo	
	Singular	Plural	Singular	Plural
Primera persona	<i>Manaeran</i>	<i>Manaeri</i>	<i>Manaeron</i>	<i>Manaeroty</i>
Segunda Persona	<i>Manaerā</i>	<i>Manaerāt</i>	<i>Manaerō</i>	<i>Manaerōt</i>
Tercera Persona	<i>Manaerza</i>	<i>Manaerzi</i>	<i>Manaeros</i>	<i>Manaerosy</i>
Imperativo	<i>Manaerās</i>	<i>Manaerātās</i>		
Infinitivo	<i>Manaeragon</i>			
Participio	<i>Manaerare, Manaerarior</i>			

En cuanto a la tabla anterior, Peterson destaca que no existen las formas de participio, imperativo e infinitivo en subjuntivo. Además, observamos que en estas tres formas verbales en indicativo, no hay distinción alguna entre singular y plural. En el caso de los participios, estos se rigen por las terminaciones de los adjetivos, en función de la clase a la que pertenezcan. En contraposición, como ejemplo de un paradigma verbal en vocal, presentamos el caso de *limagon* ‘llorar’:

Tabla 22. Presente de verbos en vocal en *alto valyrio* (I).

Verbos en vocal (raíz en -a): <i>Limagon</i> ‘llorar’				
Persona/tipo	Presente			
	Indicativo		Subjuntivo	
	Singular	Plural	Singular	Plural
Primera persona	<i>liman</i>	<i>limī</i>	<i>limaon</i>	<i>limaoty</i>
Segunda Persona	<i>limā</i>	<i>limāt</i>	<i>limaō</i>	<i>limaōt</i>
Tercera Persona	<i>limas</i>	<i>limasi</i>	<i>limaos</i>	<i>limaosy</i>
Imperativo	<i>limās</i>	<i>limātās</i>		
Infinitivo	<i>limagon</i>			
Participio	<i>limare, limarior</i>			

En este caso, dado que la raíz del verbo termina en -a, observamos que la conjugación del verbo es similar a la anterior. Para marcar la diferencia con respecto a estos dos ejemplos, Peterson propone el caso de *sōvegon*, cuya traducción es ‘volar’.

Tabla 23. Presente de verbos en vocal en *alto valyrio* (II).

Verbos en vocal (raíz acabada en -e): <i>sōvegon</i> ‘volar’				
Persona/tipo	Presente			
	Indicativo		Indicativo	
	Singular	Singular	Singular	Singular
Primera persona	<i>sōven</i>	<i>sōvī</i>	<i>sōvion</i>	<i>sōvioty</i>
Segunda Persona	<i>sōvē</i>	<i>sōvēt</i>	<i>sōviō</i>	<i>sōviōt</i>
Tercera Persona	<i>sōves</i>	<i>sōvesi</i>	<i>sōvios</i>	<i>sōviosy</i>
Imperativo	<i>sōvēs</i>	<i>sōvētēs</i>		
Infinitivo	<i>sōvegon</i>			
Participio	<i>sōvere, sōverior</i>			

Finalmente, podemos señalar que es posible identificar el paradigma que se encuentra en uso si atendemos a la forma de la primera persona del plural del presente de indicativo. Mientras que la forma de los verbos en consonante siempre acaba en -i, la de los verbos en vocal termina en -ī. Además, la vocal final de la raíz sufre ligeras modificaciones en algunas formas: si acaba en -a e -i no cambia, -e se convierte en -i; y -o y -u se cambian a -v.

Como en latín, en *alto valyrio* encontramos diferentes raíces para los tiempos de perfecto e imperfecto. Conforme a la prehistoria de este sistema, Peterson decidió que “the perfect stem would be formed from the imperfect (the basic or unmarked) stem by adding a basic form of *tat* to the end” (2015a:203). *Tat* se convirtió en el verbo *tatagon*, cuyo significado es ‘acabar’. Su forma de perfecto, *tet*, se agrega a las formas verbales como -et. En algunas ocasiones, esta puede reducirse conforme a la regularidad en sus cambios fonológicos. Por ejemplo, los dos verbos que aparecen en *valar morghulis* y *valar dohaeris* habrían evolucionado de la siguiente forma:

Tabla 24. Evolución verbos en *alto valyrio* (Peterson, 2015a:203).

Estadio 1	Estadio 2	Estadio 3	Estadio 4
<i>dohaer-tet-</i>	<i>dohaer-tēt-</i>	<i>dohaertt-</i>	<i>dohaert-</i>
<i>morghuli-tet</i>	<i>morghultēt-</i>	<i>morghultt-</i>	<i>morghult-</i>

Como puede observarse en el ejemplo anterior, el cambio de -et al simple sufijo -t es frecuente en *alto valyrio*. Ahora bien, una vez establecidos los cambios en la raíz, el siguiente paso fue construir los tiempos verbales. Peterson estableció tres personas distintas para el verbo; cada una con sus respectivas terminaciones. No obstante, señala el autor que estas desinencias fueron añadidas a las radicales del verbo en diferentes fases, basadas en la propia historia de la lengua. Así, en un primer estadio, encontramos dos conjuntos, regular y gnómico, esquematizados de la siguiente forma:

Tabla 25. Evolución de los tiempos verbales (1) (Peterson, 2015a:204).

	Regular		Gnómico	
	Singular	Plural	Singular	Plural
Primera persona	<i>dohaeran</i>	<i>dohaeri</i>	<i>dohaeria</i>	<i>dohaeriti</i>
Segunda persona	<i>dohaerā</i>	<i>dohaerāt</i>	<i>dohaeria</i>	<i>dohaeriat</i>
Tercera persona	<i>dohaerza</i>	<i>dohaerzi</i>	<i>dohaeris</i>	<i>dohaerisi</i>

Las terminaciones de persona fueron derivadas de las proto-formas que eventualmente se convirtieron en los pronombres personales del *alto valyrio*: -nyke ‘yo’ (primera persona); ao ‘tú’ (segunda persona); ziry ‘él/ella’ (tercera persona); etc. El conjunto de terminaciones de persona del tiempo pasado se agregaron directamente a la raíz en un primer momento para reemplazarse después por las nuevas formas de perfecto. Peterson lo ejemplifica en la siguiente tabla:

Tabla 26. Formación del perfecto (2) (Peterson, 2015a:204).

	Antiguo Perfecto		Perfecto nuevo	
	Singular	Plural	Singular	Plural
Primera persona	<i>dohaeren</i>	<i>dohaerin</i>	<i>dohaerta</i>	<i>dohaerti</i>
Segunda persona	<i>dohaerē</i>	<i>dohaerēt</i>	<i>dohaertā</i>	<i>dohaertāt</i>
Tercera persona	<i>dohaeres</i>	<i>dohaeris</i>	<i>dohaertas</i>	<i>dohaertis</i>

Según Peterson, “these innovative forms entirely replaced the old perfect (and part of the motivation for that replacement may have been that the forms were too similar acoustically to other senses)” (2015a:204). Se convirtió así en la nueva norma, dando lugar a cuatro formas: una raíz regular, con sus respectivas terminaciones regulares y gnómicas, y una raíz de perfecto, con sus desinencias regulares y gnómicas. En definitiva, el tiempo de perfecto del verbo *manaeragon*, utilizado también para mostrar la conjugación en presente, es el siguiente:

Tabla 27. Perfecto en *alto valyrio*.

	Perfecto			
	Modo indicativo		Modo subjuntivo	
Primera persona	<i>manaertan</i>	<i>manaerti</i>	<i>manaerton</i>	<i>manaertoty</i>
Segunda persona	<i>manaertā</i>	<i>manaertāt</i>	<i>manaertō</i>	<i>manaertōt</i>
Tercera persona	<i>manaertas</i>	<i>manaertis</i>	<i>manaertos</i>	<i>manaertosy</i>

Por otro lado, en cuanto a la evolución del alto *valyrio*, conviene destacar que aparece una nueva forma en pasado que no se utilizaba en estadios anteriores de esta lengua. De este modo, el verbo *ilagon* se utiliza como auxiliar en pasado con verbos principales para indicar que una acción se encuentra en curso en un momento en el pasado. Finalmente, esta forma verbal se fusiona con el verbo principal, dando lugar a un nuevo tiempo verbal, el imperfecto. En esta línea, afirma Peterson que “even though the old perfect was abandoned with main verbs, it stuck around for these suffixed verbs (*ilagon* and *tatagon*)” (2015a:205). Estos se consideraron irregulares y se emplearon como auxiliares. De este modo, las terminaciones del antiguo perfecto aparecen como parte de una nueva construcción de pasado imperfecto. Estos también se usaron con los finales del perfecto para producir dos nuevos tiempos: imperfecto de pasado y el pluscuamperfecto. Sus formas se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 28. Pasado perfecto y pluscuamperfecto en *alto valyrio* (Peterson, 2015a:205).

	Imperfecto de pasado		Pluscuamperfecto	
	Singular	Plural	Singular	Plural
Primera persona	<i>dohaerilen</i>	<i>dohaerilin</i>	<i>dohaerten</i>	<i>dohaertin</i>
Segunda persona	<i>dohaerilē</i>	<i>dohaerilēt</i>	<i>dohaertlē</i>	<i>dohaertlēt</i>
Tercera persona	<i>dohaeriles</i>	<i>dohaerilis</i>	<i>dohaertes</i>	<i>dohaertis</i>

La única combinación restante fue el auxiliar *ilagon* usado con los finales regulares (la construcción de auxiliar no fue utilizada con los finales gnómicos). A este respecto, señala Peterson (2015a:205), “if the past imperfect construction meant “I lay serving”, the regular construction would mean something like “I lie serving”, which is roughly equivalent to the present tense”. Esto forzó una nueva interpretación de la construcción, que significaba algo semejante a *I lie to serve* y que se interpretó como un tiempo de futuro en *alto valyrio*. El resultado final fue el siguiente:

Tabla 29. Futuro en *alto valyrio* (Peterson, 2015a:205).

	Futuro	
	Singular	Plural
Primera persona	<i>dohaerilan</i>	<i>dohaerili</i>
Segunda persona	<i>dohaerilā</i>	<i>dohaerilāt</i>
Tercera persona	<i>dohaerilza</i>	<i>dohaerilzi</i>

Con el objetivo de distinguir mejor este tiempo verbal del imperfecto, la forma de la primera persona del singular se convirtió en *dohaerinna*. En definitiva, las formas expuestas anteriormente constituyen el paradigma verbal en *alto valyrio*. La única combinación, cuya supuesta forma se perdió fue *dohaertil-* o *dohaerilt-*. Pero, según indica el autor de la lengua, esta nunca apareció porque los auxiliares de perfecto e imperfecto nunca se usaron en conjunto en la forma antigua de la lengua. Por este motivo, no encontramos un futuro perfecto en *alto valyrio* (Peterson, 2015a:205-206).

3.3. Sintaxis

Con respecto a la sintaxis, conviene destacar la formación de las cláusulas de relativo, pues Peterson señala que en esta se establece una diferencia importante con respecto al inglés. Encontramos ejemplos en los que el sustantivo desempeña la función de sujeto en la cláusula de relativo, como el siguiente:

Ābre kustittas lua vala raqiros issa.
 Lit. ‘La mujer es alentada por el hombre amigo’.
 ‘El hombre que alentó a la mujer es un amigo’.

En *alto valyrio*, encontramos el adjetivo de relativo *lua* con diferentes funciones, tal y como refleja Peterson (2014) en la siguiente tabla:

Tabla 30. Ejemplos de cláusulas de relativo (I).

Sujeto	Ābre kustittas lua vala raqiros issa. “El hombre que alentó a la mujer es un amigo”
Objeto directo	Ābra kustittas lua vala raqiros issa. “El hombre a quien la mujer alentó es un amigo”
Objeto indirecto	Ābra rūklon teptas lua vala raqiros issa. “El hombre a quien la mujer le dio una flor es un amigo”

Como puede observarse, el adjetivo relativo no cambia en ninguno de estos ejemplos, mientras que *que* se convierte en *a quien*. Este hecho sucede porque el relativo concuerda con el nombre en caso, género y número. En el primer caso, por ejemplo, *vala* es nominativo, lunar y singular. Compárese su función en los siguientes casos.

Ābre kustittas lua vala raqiros issa.
'El hombre que alentó a la mujer es un amigo'.
Ābre kustittas lue vale ūndetan.
'Vi al hombre que alentó a la mujer'.
Ābre kustittas luo valot rūklon teptan.
'Le di una flor al hombre que alentó a la mujer'.

En los ejemplos anteriores, el relativo *lua*, que vincula la cláusula de relativo con la oración principal, concuerda con el nombre *vala* en caso, número y género. Sin embargo, Peterson presenta otros modelos de cláusulas de relativo que también pueden aparecer en *alto valyrio*:

Tabla 31. Ejemplo de cláusulas de relativo (II).

Poseedor	Ābra kepe rhēdes lua vala raqiros issa "El hombre cuyo padre la mujer conoce es un amigo"
Locativo	Ābra morghūltas luon lenton pryjatak "La casa donde murió la mujer fue destruida"
Comparativo	Ābra kirinkta issa lua vala raqiros issa "El hombre que la mujer es más feliz que un amigo"
Aposición	Ābra dekurūptan lua vala raqiros issa "El hombre al que se acercó la mujer es un amigo"

En estos casos, no hay ningún indicio que explique por qué la cláusula de relativo y el nombre modificado están relacionados, puesto que el adjetivo relativo no se encuentra en el caso del sustantivo de la proposición incrustada. Estas construcciones aparecen en lenguas como el japonés. Su intención fue dotar de una mayor libertad a la sintaxis en este sistema. No obstante, según apunta Peterson, estas no se mantienen en las variantes dialectales del *valyrio*. Por otro lado, *lua* puede aparecer también con valor de pronombre relativo. Hay dos formas de pronombres relativos: *lȳ* y *līr*. El primero es para entidades específicas (y personas) y el segundo, para genéricos. Veamos algunos ejemplos, tomados de Peterson (2014):

Ābra kustittas lȳ sȳz issa (específico).
'El que alentó a la mujer es bueno'.
Ābra kustittas līr sȳrior issa (genérico).
'Lo que alentó a la mujer es bueno'.

Los pronombres pueden ser modificados por un adjetivo, provocando un cambio en su significado, como en los siguientes ejemplos:

Kaste lī ipradinna (específico).
'Me comeré uno que sea verde'.
Kastor līr ipradinna (genérico).
'Voy a comer lo que es verde'.

En *alto valyrio* también aparecen construcciones posesivas, en las que el pronombre relativo concuerda con el nombre en genitivo. Aparece, por ejemplo, en una oración como *Valo luo vaoresan* (lit. 'Yo prefiero uno que es hombre'), en el caso específico y *Valo lurio vaoresan* (lit. 'Prefiero lo que es un hombre'), para el genérico.

Finalmente, cabe destacar que los adjetivos relativos y los pronombres son irregulares. La declinación completa de los primeros, tanto en singular como en plural, es la siguiente:

Tabla 32. Adjetivos relativos (I).

Singular/Colectivo	Lunar	Solar	Terrestre	Acuático
Nominativo	<i>lua</i>	<i>lȳs</i>	<i>luon</i>	<i>luor</i>
Acusativo	<i>lue</i>	<i>lī</i>	<i>luon</i>	<i>luor</i>
Genitivo	<i>luo</i>	<i>luo</i>	<i>luo</i>	<i>luro</i>
Dativo	<i>luo(t)</i>	<i>luo(t)</i>	<i>luo(t)</i>	<i>luro(t)</i>
Locativo	<i>luā</i>	<i>lȳ</i>	<i>luo(t)</i>	<i>luro(t)</i>
Instrumental	<i>luos</i>	<i>luos</i>	<i>luos</i>	<i>luros</i>
Comitativo	<i>luom</i>	<i>luom</i>	<i>luom</i>	<i>lurom</i>
Vocativo	<i>lūs</i>	<i>lȳs</i>	<i>luos</i>	<i>luos</i>

Tabla 33. Adjetivos relativos (II).

Plural/Paucal	Lunar	Solar	Terrestre	Acuático
Nominativo	<i>lī</i>	<i>lȳz</i>	<i>lua</i>	<i>lura</i>
Acusativo	<i>lī</i>	<i>lī</i>	<i>lua</i>	<i>lura</i>
Genitivo	<i>luo</i>	<i>luo</i>	<i>luo</i>	<i>luro</i>
Dativo	<i>luo</i>	<i>luo</i>	<i>luo</i>	<i>luro</i>
Locativo	<i>luo</i>	<i>lī</i>	<i>luo</i>	<i>luro</i>
Instrumental	<i>luos</i>	<i>luos</i>	<i>luos</i>	<i>luros</i>
Comitativo	<i>luom</i>	<i>luom</i>	<i>luom</i>	<i>lurom</i>
Vocativo	<i>līs</i>	<i>lȳz</i>	<i>luas</i>	<i>luas</i>

La declinación de los pronombres *lȳ* y *līr*, respectivamente, es la siguiente:

Tabla 34. Pronombre *lȳ*.

Caso	Singular	Plural	Paucal	Colectivo
Nominativo	<i>lȳ</i>	<i>lī</i>	<i>lȳn</i>	<i>lȳr</i>
Acusativo	<i>lī</i>	<i>lī</i>	<i>lȳni</i>	<i>lȳri</i>
Genitivo	<i>luo</i>	<i>luoti</i>	<i>lȳno</i>	<i>lȳro</i>
Dativo	<i>luot</i>	<i>luoti</i>	<i>lȳnty</i>	<i>lȳrty</i>
Locativo	<i>lȳ</i>	<i>lī</i>	<i>lȳnny</i>	<i>lȳrny</i>
Instrumental	<i>luomy</i>	<i>luommi</i>	<i>lȳssy</i>	<i>lȳrzy</i>
Comitativo	<i>luomy</i>	<i>luommi</i>	<i>lȳmmy</i>	<i>lȳrmy</i>
Vocativo	<i>lȳs</i>	<i>lȳs</i>	<i>lȳssy</i>	<i>lȳrzy</i>

Tabla 35. Pronombre *līr*.

Caso	Singular	Plural	Paucal	Colectivo
Nominativo	<i>līr</i>	<i>lura</i>	<i>lurin</i>	<i>lurir</i>
Acusativo	<i>līr</i>	<i>lura</i>	<i>lurini</i>	<i>luriri</i>
Genitivo	<i>lurio</i>	<i>lurȳti</i>	<i>lurino</i>	<i>luriro</i>
Dativo	<i>luriot</i>	<i>lurȳti</i>	<i>lurinti</i>	<i>lurirti</i>
Locativo	<i>līr</i>	<i>lurȳti</i>	<i>lurinni</i>	<i>lurirri</i>
Instrumental	<i>lurȳsi</i>	<i>lurȳssi</i>	<i>lurissi</i>	<i>lurirzi</i>
Comitativo	<i>lurȳmi</i>	<i>lurȳmmi</i>	<i>lurimmi</i>	<i>lurirmi</i>
Vocativo	<i>lȳs</i>	<i>luas</i>	<i>lurissi</i>	<i>lurirzi</i>

4. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha pretendido mostrar una descripción de los diferentes niveles lingüísticos del *alto valyrio*, una de las lenguas artificiales diseñadas para complementar el universo ficticio de *Juego de tronos*. El análisis lingüístico efectuado en las páginas anteriores nos ha permitido observar cómo David J. Peterson toma como modelo los términos que George R. R. Martin incluye en *Canción de hielo y fuego* para construir este sistema. En relación con la función que el *alto valyrio* desempeña en la obra literaria, Peterson intentó otorgar a este diseño la apariencia de lengua clásica y natural. Para ello, elige rasgos propios de lenguas históricas como del latín (el sistema de casos y la diferenciación entre vocales cortas y largas), del griego (el número colectivo y el aoristo gnómico, entre otros) y del español (la nasal palatal /ɲ/). De este modo, consigue que su inventario fonético se asemeje al de cualquier lengua natural terrestre.

Con el objetivo de crear una lengua *real*, Peterson incluye continuas modificaciones tanto en el nivel fonético como en el morfosintáctico. De esta forma, presta especial atención a la incorporación de diferentes alófonos para cada fonema y a la inclusión de distintos estadios en la evolución de los tiempos verbales. Estos últimos tienen, además, especial relevancia en *alto valyrio*, junto con la formación del número gramatical (con la adición del paucal y el colectivo) y del género (con la distinción de las clases lunar, solar, terrestre y acuática). Para ello, el autor utiliza rasgos propios de lenguas exóticas o menos habladas, tales como el hopi, el ruso, el árabe, el bretón o el japonés. Se demuestra así el profundo conocimiento que Peterson posee de los mecanismos que subyacen al funcionamiento de las lenguas naturales y cómo sus proyectos lingüísticos de elaboración artificial no son en absoluto desdeñables. Por último, conviene mencionar que no ha sido posible realizar un estudio del nivel léxico por la falta de información en este ámbito.

No obstante, uno de los aspectos más interesantes y que sí aparece en la adaptación cinematográfica es la evolución del *alto valyrio* al *valyrio* de Astapor. Para ello, Peterson plantea la pérdida de la cantidad vocálica, la desaparición del sistema de casos y el establecimiento de un riguroso orden de palabras (SVO: Sujeto Verbo Objeto). El género gramatical también se simplifica; los cuatro del *alto valyrio* se reducen a dos en el *valyrio* de Astapor. Además, encontramos solo dos artículos: *ji* y *vi*. Finalmente, para las órdenes se utiliza el término *ivetrá*, como en los siguientes ejemplos: *Ivetras sko o tebozlivas me zaldrive* 'Ella dice que te entregará al dragón' o *Ivetra zer ebi ji rovaia* 'Dile que nosotros queremos el más grande'.

Estas modificaciones responden a la necesidad de simular una evolución en la lengua y, en consecuencia, al intento de establecer una estrecha conexión entre lengua y cultura en la saga. En esta, el *alto valyrio* adquiere un valor simbólico, pues esta especie de lengua clásica aparece como el máximo exponente de un imperio derruido, ya que se asocia a la última superviviente de una casa nobiliaria que fue completamente devastada. Las diferentes variedades dialectales correspondientes a las Nueve Ciudades Libres del continente de Essos no solo originan una diversidad lingüística en un contexto de ficción, sino que representan los últimos vestigios de lo que tiempo atrás fue un gran imperio.

BIBLIOGRAFÍA

- Albani, P. y Buonarroti, B. (2010). *Dictionnaire des langues imaginaires*. Paris: Les Belles Lettres.
- Balbuena Castro, A. (2016). "De Hobbits, Tronos de Hierro y Vikingos. Desarrollo narrativo y cronológico de la fantasía épica", *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 31, 1-24.
- Barnes, L. y Heerden van C. (2006). "Virtual Languages in Science Fiction and fantasy literature", *Language Matters*, 37, 102-117. <https://doi.org/10.1080/10228190608566254>
- Calero Vaquera, M. L. (2010). "Las irregularidades lingüísticas desde la perspectiva de los inventores de lenguas universales", en C. Sinner y A. Zamorano (eds.) *La excepción en la gramática española. Perspectivas de análisis*. Madrid y Frankfurt: Iberoamericana Editorial Vervuert, 15-34. <https://doi.org/10.31819/9783865278722-002>
- Calero Vaquera, M. L. (1999). *Proyectos de lengua universal. La contribución española*. Córdoba: Publicaciones de la Universidad de Córdoba y Obra Social y Cultural Cajasur.
- Galán Rodríguez, C. (2018). *Glosolalias femeninas e invención de lenguas*. Córdoba: Editorial Universidad de Córdoba.
- Galán Rodríguez, C. (2012). "Lenguas artificiales", en A. Zamorano (ed./coord.) *Reflexión lingüística en la España del XIX. Marcos, Panoramas y Nuevas Aportaciones*. Munich: Lincom Europa, 417-442.
- Gándara Fernández, L. (2019). "Un análisis lingüístico de la lengua Klingon (*Star Trek*)", *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 37, 1-16.
- Gándara Fernández, L. (2018). "Introducción a la fonética del *dothraki*, lengua de *Juego de tronos*", *Estudios humanísticos. Filología*, 40, 309-326.

- Grande Alija, F. J. (2008). "Diccionarios, lenguas perfectas y el nombre de las cosas", *Boletín de Filología*, XLIII, 109-143.
- Lázaro Carreter, F. (1968). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Knowlson, J. (1975). *Universal Language Schemes in England and France, 1600-1800*. Toronto: University of Toronto Press. <https://doi.org/10.3138/9781487589400>
- Martin, G. R. R. (2012). *Danza de dragones Canción de hielo y fuego V* (Cristina Macía, trad.). Barcelona: Gigamesh.
- Martínez Gavilán, M. D. (2016). "La contribución de Caramuel a la creación de lenguas artificiales: Características universales, lenguas filosóficas y lenguas secretas", *Revista de Investigación Lingüística*, 19, 77-106.
- Monnerot-Dumaine, M. (1960). *Précis d'interlinguistique générale et spéciale*. Paris: Maloine.
- Okrent, A. (2009). *In the land of invented languages: a celebration of linguistic creativity, madness and genius*. Nueva York: Spiegel & Grau.
- Peterson, D. J. (2013a). "Tȳni Trēsi", (20 de mayo de 2013). <http://www.dothraki.com/2013/05/t%C8%B3ni-tresi/> [recuperado: 23.11.18]
- Peterson, D. J. (2013b) "Valyrian Numerals", (14 de Agosto de 2013), en <http://www.dothraki.com/2013/08/valyrian-numerals/> [recuperado: 23.11.18]
- Peterson, D. J. (2014). *Living Language Dothraki*. Nueva York: IVY Books.
- Peterson, D. J. (2015a). *The art of language invention. From Horse-Lords to Dark Elves, the Words Behind World-Building*. Nueva York: Penguin Books.
- Peterson, D. J. (2015b). "The Languages of Ice and Fire", en J. Battis y S Johnston (eds.) *Mastering the Game of Thrones: Essays on George R.R. Martin's A Song of Ice and Fire*. Jefferson: McFarland.
- Porset, C. (1979). "Langues nouvelles, langues philosophiques, langues auxiliaires au XXI siècle", *Romantisme*, 9/25-26, 209-215. <https://doi.org/10.3406/roman.1979.5283>
- Taylor, C. A. (2014). *Inside HBO's Game of Thrones: Seasons 3 y 4*. San Francisco: Chronicle Books.
- Yaguello, M. (1984). *Les fous du langage*. Paris: Seuil.